

Paso Canoas, 30 de octubre 2020

Señor
Carlos Alvarado Quesada
Presidente de Costa Rica
Casa Presidencial
San José.

Atentos Saludos:

Señor Presidente, debido a que la Federación Nacional de Trabajadores de Plantaciones (FENTRAP) no fue tomada en cuenta para participar en las mesas de diálogo, me permito hacerle llegar nuestras consideraciones sobre la problemática fiscal que vive nuestra patria.

- a) Es absolutamente equivocado pretender resolver los problemas fiscales y monetarios al margen de la economía que vive actualmente nuestro país; debe ser prioridad en estos momentos buscar oportunidades de desarrollo económico que le brinden un respiro a nuestra sociedad, ofreciendo fuentes de empleo que produzcan riqueza y desarrollo
- b) Cuando el Gobierno habla de los problemas económicos de este país, se concentra mayormente en la situación económica que viven los empresarios de grandes empresas, pero dejando de lado a los medianos y pequeños empresarios, quienes también aportan economía y trabajo al país.
- c) El estímulo a las grandes empresas no podrá bajo ninguna circunstancia resolver el problema de la desocupación. Nuestra sociedad padece una desocupación crónica, que induce al empobrecimiento y por esa vía, a gravísimos problemas sociales, entre ellos la pobreza extrema y todas las consecuencias conocidas. Obviamente el asistencialismo oficial es una manifestación de la politiquería que no resuelva ningún problema.
- d) Las grandes empresas extranjeras exportan sus ganancias, como es natural. Este hecho es un factor de empobrecimiento real, amén de que la mayoría o todas ellas no contribuyen ni siquiera con el pago de impuestos. Para efectos internos es una utilización de recursos laborales y otros, con el propósito de multiplicar beneficios, sin ningún resultado sustancial para el país receptor de esas inversiones.

- e) Los convenios económicos internacionales en ningún caso producen beneficios al desarrollo de los países, tal es nuestro caso. Ese es el resultado de los efectos de la aplicación de los 3 Programas de Ajuste Estructural con el FMI y sobre todo los efectos de Tratado de Libre Comercio. Estos programas han dificultado los procesos de una posible industrialización y han obstaculizado las posibilidades del desarrollo de una agricultura y una agroindustria modernas.
- f) La agricultura ha terminado convertida en islotes económicos dependiente en los fundamental de inversión y de mercados extranjeros. Tal es caso de la producción de piña, de palma africana, caña. Estos cultivos se han convertido por las tecnologías de producción en un evidente deterioro de la fertilidad del suelo, que tendrán que sufrir directamente las futuras generaciones. Ejemplos: en la década de los ochenta se sembraban 85 mil hectáreas de maíz; en el año 2014 había descendido a 15.750 hectáreas según el censo agropecuario. Actualmente es muchísimo menos. Lo más grave lo apunta el Ing. Miguel Chacón Lizano: “Es una lástima que paralelamente desaparecieran las variedades locales o criollas, pues al retirarse muchos de los agricultores que se dedicaban a esta actividad, también se extinguieron valiosos materiales genéticos, que durante décadas habían sido capaces de adaptarse a las condiciones particulares de cada zona”.
- g) Igualmente, grave es la producción de arroz y de frijoles.
- h) Resulta entonces que a la par de estos productos muchos otros alimentos tienen que comprarse con dólares u otras monedas considerar fuerte. Importamos ajos, cebollas, papas, frutas tropicales y muchos otros productos que podrían producirse por los trabajadores del campo que hoy forman parte de los desocupados, los trabajadores informales, habitantes de los barrios miserables y lo peor, de los campesinos sin tierra.
- i) Los convenios con el FMI y con otras instancias financieras, dominadas por el Gobierno y los carteles de los Estados Unidos, jamás producirán una sociedad justa, de trabajadores y que, además, como es evidente, su efecto ha sido en todas las experiencias, en los propios Estados Unidos y en Europa, la descomposición de las relaciones humanas realmente humanas.
- j) La solución del problema fiscal no será una solución de los problemas sociales. Con esta “solución” en las condiciones de nuestro país empeoraran los problemas de la injusticia social. Las soluciones propuestas en este momento por el gobierno y sus adláteres anuncian ya un empobrecimiento de toda la población trabajadora. Si el Gobierno lograra sus objetivos puede ser que mejore la situación de la minoría plutocrática, pero empeoraran las condiciones de los empleados, los obreros, los campesinos y de todos los trabajadores.

- k) A los que buscan soluciones rápidas no entienden que esas “soluciones” no solucionan nada y empeoran las condiciones de vida y de actividad económica a los sectores medios y pobres de la población.
- l) En fin, somos un país pobre y explotado, sin posibilidades reales a corto plazo de emprender un poderoso desarrollo económico. Nuestra vía es tener un programa de desarrollo costarricense para los costarricenses. Todo lo demás son cuentos tontos e irresponsables.

Para resolver el problema fiscal lo primero es la organización inteligente del sector público y la disciplina laboral.

El descenso de las condiciones de vida de los trabajadores no es la solución, es el agravamiento de los problemas. Ante nuestros ojos se han presentado evidencias clarísimas de los resultados.

El Gobierno y los diputados, también algunos jueces, como los integrantes de la Sala Cuarta, está equivocando el camino. Han creído que, con leyes contra los trabajadores, con resoluciones estúpidas; creen que aumentado la presión van a salir airoso. Pues no, están agravando las cosas. Vamos a copiar dos párrafos del último discurso del Libertador Juan Rafael Mora Porras, pocos días antes de su fusilamiento: ***“Nunca intenté abandonaros; solo os pedí esperar y trabajar por el bien del país, porque pensé que el tiempo restablecería la paz interna, sin que mi presencia fuera necesaria en esta República.***

Desafortunadamente estaba equivocado. Más de un año ha transcurrido desde los hechos del 14 de agosto. Entonces, vuestros gobernantes han tenido tiempo suficiente para hacer algo en beneficio del país, si hubieran sido capaces o lo hubieran querido.

Pero lejos de ello, el pasado año solo ha sido para Costa Rica una página de lágrimas y dolor. El pueblo castigado y oprimido, los sacerdotes de Cristo ultrajados y maltratados, los puertos cerrados al comercio, el Tesoro Nacional en bancarrota; en fin, vuestro país vendido, ofrecido indirectamente a los filibusteros. Y todo esto sin considerar la miseria general, el desaliento y la desesperanza que hacen más pesado vuestro trabajo y perturban vuestro reposo.

Esto lo dijo el Libertador el 17 de setiembre de 1860

El 30 de setiembre del mismo año fue fusilado por los que intentaban vender el país a los filibusteros.

Ni un impuesto más para los pobres ni para los pequeños empresarios.

Cobren impuesto a los empresarios de las llamadas zonas francas.

Cobren a los empresarios que eluden el pago. Son los más grandes país.

Controlen el contrabando y aumenten las penas para los contrabandistas y para sus cómplices, muchos de los cuales son funcionarios públicos.

Controlen a los corruptos.

La corrupción es una mala hierba extendida que conspira contra las buenas cosechas. Es un sistema de complicidad entre funcionarios y entre estos y los proveedores de compras del Estado.

Es necesario blindar a los funcionarios honestos que son la gran mayoría de las represalias de los jefes corrompidos, tanto en el centro de trabajo como ante los tribunales de justicia.

Si se controla la corrupción se resuelve buena parte de la crisis fiscal y se hace más decente toda la sociedad que ahora presenta graves síntomas de inmoralidad.

Costa Rica tiene que recuperar la decencia y la honradez de las pasadas generaciones.

Cordialmente,

Secretario General
Fentrap

CC: Victoria Hernández Mora, ministra de Economía Industria y Comercio, MEIC

